

EL MAGISTERIO BALEAR

PERIÓDICO DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Se publica todos los sábados.

REDACCION.	ADMINISTRACION	Precios de suscripcion.
SAN NICOLÁS, 8—2.º	Y único punto de suscripcion. <i>Odon-Colom n.º 34.-1.º derecha.</i>	Por trimestre. 1 1/2 pesetas Por semestre. 2 1/2 " " Por un año. . . 5 " "

REDACTORES.

D. Bartolomé Danús.—D. Juan Benejam.—D. José Mateu.—D. Damian Boatella.
—D. Jaime Garí.—D. Miguel Alorda.—D. Jaime Pol.—D. Mateo Barceló y Vila.—D. Bartolomé Amengual y D. Matias Bosch.

LAS PASIONES DE LOS NIÑOS.

Se ha despertado en nuestros dias un sentimiento general, noble y humanitario en favor de la infancia.

Aquí se instituye una asociacion protectora de los niños, y se crea un asilo para recogerlos si carecen de hogar y familia, y se funda un hospital para atenderlos si su tierna salud se quebranta; allá se abren las puertas de otro refugio para alimentar y educar, lejos de ejemplos perniciosos, á aquellas tiernas criaturas, cuyas madres expian graves delitos en la reclusion de una galera: y en todas partes, en fin, la proteccion á la infancia desvalida halla eco generoso en los corazones sensibles y buenos, sobre todo en el corazon del bello sexo, vaso donde se contiene el perfume de los sentimientos más delicados y exquisitos.

A tan nobilísima obra y útil tarea, informada por la más pura caridad y la más sincera filantropía, prestan decidido y eficaz impulso distinguidos escritores, desde las columnas de la prensa, propicia siempre á apoyar todo movimiento, particular ó público, beneficioso para los altos fines sociales.

Pero, aun siendo tan virtuosa y santa la obra de todos esos humanitarios protectores de los niños, aun respondiendo á imperiosos mandatos de conciencia y á grandes exigencias de moral, la empresa de arrancar multitud de infantiles víctimas á la miseria, á las enfermedades y á la muerte, no menos que al abandono, á la ignorancia, y por lo tanto á los contingentes del vicio y del crimen para los dias futuros fuerza es reconocer que ni está dicha la última palabra en este punto,

ni realizada toda la obra protectora de la infancia con solo atender á los niños desvalidos, y con sólo ofrecerles albergue cariñoso, escuelas y hospitales.

De seguro, que si posible fuera descender á escrupulosos análisis en la estadística de la criminalidad de los pueblos, así como se halla que son tanto más propensos á ella cuanto mayor es su atraso, hallaríase también que el gérmen del crimen desarróllase preferentemente en aquellos desventurados seres, cuya infancia se deslizó en medio del mayor abandono.

Cuanto se haga, pues, en provecho de la niñez se hace en provecho de la sociedad, puesto que ella es la generacion que ha de heredarlos en la posesion del mundo.

No es posible recoger espléndidas cosechas en los campos, si no se ha dirigido afanosa é inteligentemente su cultivo. La planta no dará sazonados y ópimos frutos, si sus raíces están enfermas. La sociedad no obtendrá varones buenos, sensatos y vigorosos si no dirigió el desarrollo de la niñez con verdadera solicitud y sabiduría.

Y para esto, no basta colocar al niño al lado de excelentes maestros y virtuosos preceptores que inunden su cerebro de ciencia y le hablen de moral y le prediquen edificantes doctrinas. Es preciso tomar desde mucho mas atrás la empresa; la educacion del niño, base del porvenir del hombre, no ha de comenzar desde el punto y hora en que los primeros albores de la razon comienzan á insinuarse en su espíritu; ha de comenzar desde la cuna misma.

Porque hay que distinguir la educacion de la enseñanza: dirige esta por buenos ó malos rumbos las ideas, vacía aquellas en buenos ó malos moldes los sentimientos; ésta tiene por objetivo el corazon, la otra el cerebro.

¿Duda álguien que el sentimiento del amor hácia su madre se despierta en el niño desde la primera infancia, cuando aun no tiene conciencia, la más leve, de cuanta le circunda, cuando aun ni balbucean sus lábios las primeras sílabas que aprende á pronunciar el hombre?

Si sentimiento tal se conservára puro, incólume y único, cosa fácil sería la direccion moral del niño; pero por multitud de causas, propias de su temperamento las unas, ajenas á él las otras, surgen en los seres infantiles otros sentimientos, verdaderas pasiones cuyo génesis debe vigilarse con cuidado sumo, á fin de fomentar las buenas y desarraigar prontamente las malas.

Esos niños en cuyo temperamento predomina el linfatismo, júzganse por lo comun como caracteres blandos, dóciles y benévolos, y júzganse así mil veces con error profundo. Las cualidades dependientes de un temperamento ó de una idiosincrasia determinados, pueden desaparecer y desaparecen casi siempre en el trascurso de los años, pero no desaparecen los rasgos morales, los instintos, los sentimientos, las

pasiones cuyo gérmen permaneció latente bajo la acción de aquellas circunstancias fisiológicas, y que se desenvuelve impetuoso y dominante no bien desaparecieron; y lo que antes parecía docilidad tórnase en hipocresía, y lo que se creyó dulzura y benevolencia, conviértese en envidia y egoísmo.

Dedúzcase de aquí cuanto tiene de útil y necesario el estudio de la constitución moral y física de los niños en sus primeros años para acertar en la formación de su carácter.

Con razón se compara al niño con el viajero que, llegado á un país desconocido, sorpréndele cuanto mira y procura imitar cuanto contempla. El ejemplo de todo lo que ve y todo lo que oye, es el primero y principal estímulo de las inclinaciones del niño. Hablamos delante de ellos como si no hubieran de escucharnos; obramos delante de ellos como si fueran incapaces de vernos, y el ejemplo continuado de nuestros dichos y de nuestros hechos, va dejando en su tierna imaginación rasgos profundos y hondas reminiscencias, aun cuando no haya tocado en la edad de las percepciones racionales.

El amor, dijimos, es el sentimiento primitivo que brota en el corazón del ser humano, pero junto á toda buena pasión está su contraria, acaso es ella misma perturbada; y la antítesis del amor es la envidia, y su perversión es el egoísmo.

Por eso, del amor que el niño profesa á su madre, despréndense luego, como ramas que arrancan de un mismo tronco, la gratitud, la dulzura, la docilidad, la veracidad; así como de la envidia y del egoísmo, emanan luego la ingratitude, el desabrimiento, la desconfianza la doblez, la desobediencia y el hábito de la mentira. Aquellas primeras pasiones harán del niño un varón honrado y estimable; le constituirán estas otras en tipo funesto para la sociedad, y peligroso para cuanto con él haya de relacionarse.

Escusado, es, pues insistir en la necesidad de estudiar las primitivas inclinaciones de los niños, á fin de dar fomento á las unas y extirpar á toda costa las otras.

No está, por todo lo cual, cumplida la obra de la protección de la infancia, sólo con apartarla de las influencias exteriores que atentan á su salud y su vida: no se formará una generación de hombres buenos, inteligentes y vigorosos sólo con desarrollar las facultades del alma y del cuerpo en los niños, mediante sábios preceptores y convenientes ejercicios; no obtendremos, en fin, una sociedad honrada y culta con sólo proporcionar á los niños excelentes enseñanzas, ya en el seno cariñoso de la familia, ya en los caritativos refugios abiertos á la infancia desvalida, desde el punto y hora en que esta ha entrado en la edad de la razón; es preciso tomar las cosas de antemano, es preciso dirigir prudentemente las pasiones primitivas que brotan en el corazón de los niños; porque ellas son las verdaderas raíces del árbol cuyas flores han de embellecer el mundo con sus matices y perfumarle con su fragancia

y cuyos frutos han de enriquecerle y nutrirle, siempre y cuando que unas y otros adquieran la sazón debida, mientras que ellas son también las que emponzoñarán las esferas sociales si obtienen vicioso desarrollo.

E. PASCUAL Y CUÉLLAR.

De un ilustrado periódico gallego, tomamos el siguiente interesante artículo sobre la higiene de la cama.

«El hombre pasa acostado más de la cuarta parte de su existencia; luego la higiene del dormir debiera encontrarle tan cuidadoso, si cabe, como la del comer; y no obstante, vemos que todo cuanto se refiere al dormitorio y sus muebles es sobre lo que ponen menos esmero hasta aquellas personas que acostumbran a atenerse á los preceptos higiénicos. ¿Qué diremos de la turba multa de personas que por no poder ó no saber, suelen pasar las horas del sueño metidos en lóbregos antros y envueltos con un montón de ropas que á todo huelen menos á ámbar.

Hoy, con todo, no es nuestro propósito ocuparnos de todo cuanto al dormitorio se refiere; nada diremos sobre la cubicación conveniente á un cuarto de dormir, ni sobre su orientación, nada tampoco sobre cortinajes, alcobas y los objetos de uso íntimo: nos proponemos únicamente ocuparnos de la cama, ó sea de cómo deba estar compuesta una cama higiénica.

La costumbre felizmente ha efectuado ya un cambio en la construcción de la cama. La engorrosa cama de madera ha sido sustituida por la sencilla y limpia cama de hierro: el inmundo jergón ha cedido el puesto al *sommier*.

El adelanto es notable, porque el jergón dado lo quebradizo de la paja y la humedad de que se impregna, pasa fácilmente á ser un verdadero foco de infección.

El *sommier* que lo ha destronado, no ofrece por fortuna ninguno de esos inconvenientes. El jergón de plumas tiene tal vez más desventajas que el de paja; es sobrado caliente y blando, pero para que quede desterrado de las alcobas de los opulentos, habrá que vencer hábitos de molición y vanidad que serán casi insuperables.

Suelen llenarse los colchones de lana, crin y varias sustancias vegetales, siendo el segundo por su solidez y resistencia muy superior á la lana; se amontona y quiebra ménos y no recoge tanto polvo.

El uso de la lana es, empero predominante: hay que ver, de consiguiente, cuales son las condiciones higiénicas de un colchón de dicha clase. En principio hay que someter la lana una y mejor dos veces al año á manipulaciones que de ordinario se hacen demasiado rápidas y someras.

En efecto, cuando se renueva un colchon, suelen los artesanos contentarse con batir y cardar la lana á paso de carga, y nunca desinfectarla ó purificarla. Sólo se procede á operaciones de esta índole en algunos grandes establecimientos del extranjero—no creemos que se haga en ninguno de España, para eso estamos—donde semejante desinfeccion se halla prescrito por sábios reglamentos.

La cuestion tiene sin embargo, mucha importancia higiénica. M. Lebranc tiene hecho un análisis de los desechos de lana procedentes de colchones en distinto grado de uso, y cuando se vé la cantidad de productos de todo género, acumulados en dicha materia, uno queda admirado de que las enfermedades infecciosas no sean más abundantes é intensas.

La lana usada en los colchones ya de origen no suele tener más grados de pureza que la poca que le dá un simple lavatorio con agua clara, y la lana para quedar del todo purificada necesita un baño alcalino. Sin esta preparacion, y más si se usa para acostarse, en ella acumula una cantidad de materias sulfuro-azoadas, que bajo la influencia de la humedad y otras causas, dan lugar á una fermentacion pútrida que en determinadas circunstancias puede pasar á ser muy activa. Añádese á esto los miasmas, contagios y restos de insectos que se alojan en ellas y se tendrá una idea de la imprescindible necesidad de purificarla por otros medios más eficaces que la simple agua clara.

Al lado de las manchas y suciedades aparentes que ofenden la vista y el olfato, hay el mefitismo invisible que traspasa sin darse á conocer la barrera de los sentidos, y va recto á atacar la salud que se apercibe muy pronto de su presencia. El aire de un cuarto vale lo que valen las atmósferas parciales que rodean cada mueble, y especialmente la cama.

Para no salirnos de las generalidades, indicaremos como medios propios de combatir la infeccion de las lanas, una sacudida mecánica de las mismas á lo menos una vez al año: cada tres años, y mejor muchos antes, someterlas á una fumigacion de ácido sulfuroso y ácido arnico, seguida de un laboratorio en agua fria alcalina y feniquizada.

Las lanas sobre las que hayan estado enfermos contagiosos, deberian ser siempre fumigadas y lavadas. Con estas operaciones el desgaste no es tan importante como de buenas á primeras se creerá y aun dan por resultado una duracion mayor de la cama desinfectada.

Lo que en realidad fuera de desear, es que una compañía de lavadores se encargara de tales operaciones, pues sobre salir mejor ejecutadas que en casa, les saldrían á esta familia más cómodas y baratas.

Tomamos de *El Monitor*:

«Dice «El Cántabro» que está declarado que los hijos de los guardias civiles están exentos de pagar retribucion hasta llegar á la clase

de subtenientes. Ignoramos de dónde puede haber tomado el colega la noticia; pero creemos que será con motivo del acuerdo que la Junta de Madrid, contestando á la de Aravaca, ha manifestado que los hijos de los sargentos y cabos de guardia civil están exentos de retribucion. La real orden de 25 de Junio de 1859 sólo habla de los guardias y de sus hijos para la exencion de dicho pago; parécenos, pues, que se ha dado por la Junta citada una interpretacion demasiado lata á la referida Real orden.

Dice *La Clase*:

»El Sr. Gamazo, actual ministro de Fomento, con una aplicacion de que no hay ejemplo, vá al ministerio á las nueve de la mañana, se entera personalmente de todos los asuntos, se inspira en lo justo y en lo legal, y está deseoso de hacer mucho bien á la enseñanza. Esta asiduidad del primer Jefe, obliga á los empleados de aquel Centro á permanecer casi todo el dia en las oficinas hasta el punto de que, segun se nos dice, el señor don Santos M. Robledo, Jefe del Negociado, trabaja todos los dias desde las siete de la mañana.

Dios se lo pague á todos, y quiera el cielo que el producto de tanta laboriosidad, merezca el unánime aplauso del magisterio público de primera enseñanza.»

Copiamos de *La Educacion*:

«Segun anunciamos en el número anterior, y de acuerdo con la promesa hecha por el joven é ilustrado ministro de Fomento á los señores Ramirez Tapiz y Fernandez Sanchez, es ya un hecho que la real orden de 9 de Octubre último sobre separacion del Sr. Ramirez queda en suspenso hasta tanto se resuelva la demanda en el Consejo de Estado.

El Sr. Ramirez Tapiz, volverá, pues, á encargarse de su escuela de párvulos de Cádiz, por lo cual le felicitamos, y felicitamos sinceramente al Sr. Gamazo, que se ha dignado atender nuestras leales y humildes observaciones, probando así que posee un corazon noble y generoso, y una elevacion de ideas y conocimientos en derecho nada comunes en el asunto.

Acerca de la edad de nuestro mar Mediterraneo se ha leído en una reciente sesion de la Academia de Ciencias de París, una memoria muy interesante, debida á la pluma del naturalista Mr. Blanchar, en la cual se dice que la formacion de ese mar es debida á una irrupcion del Océano, en el estrecho de Gibraltar, hace mil años, y que es posterior á las plantas y animales de todas las comarcas bañadas por él.

Nuestro colega «La Asociacion Valenciana» pide que se concedan vacaciones generales á todas las escuelas de España, durante toda la canícula, y además las vacaciones del jueves por la tarde.»

Creemos que es harto difícilillo conseguirlo, aun cuando sea justo.

El quinto Congreso de la Federacion Belga de maestros, se ha reunido en Arlón.

Hé aquí las cuestiones tratadas por el Congreso y las resoluciones votadas:

Primera cuestion. *Cuales son los medios más eficaces para introducir en Bélgica la instrucción obligatoria?*

1.º Declarar la instrucción primaria en todas las escuelas gratuitas.

2.º Hacer sufrir un exámen á todos los niños en las diferentes escuelas, ante un tribunal compuesto por personas idóneas y dignas en la enseñanza oficial: este primer exámen permitirá apreciar el grado de instrucción de los niños: y hácia los 18 años, un segundo exámen, despues del cual se concederán ciertas ventajas á los que lo determineu de un modo satisfactorio.

3.º Emplear todo medio propio: 1.º Prevenir las infracciones de la ley. 2.º Asegurar la frecuentacion á la escuela. 3.º No dejar impune la negligencia de los parientes y de los padres que no se ocupan de la instrucción de sus niños.

Segunda cuestion. *Cual es el mejor método de enseñar la redacción?*

1.º Servirse de todas las ramas de la enseñanza para hacer nacer las ideas en los discípulos y colocar despues esas ideas por orden lógico, obligándolos á expresarse con claridad y correccion.

2.º En el grado inferior acostumbrarlos al estudio práctico del lenguaje por medio de ejercicios orales, variados y repetidos frecuentemente.

3.º En el segundo grado obligarlos á dar á sus ideas forma y desenvolvimiento, examinando ante ellos los objetos al efecto preparados, acostumbrándolos á hacer su descripción.

4.º En el tercer grado dar las principales reglas del arte de escribir, y entregarlas á su iniciativa particular.

El ministro de Instrucción pública se ha hecho representar en el Congreso por el Sr. Cermain, director de la enseñanza primaria:

Temperatura de la atmósfera en la superficie de la tierra.

El doctor Hahn ha determinado la temperatura media del hemisferio Sur por medio de observaciones hechas recientemente, á altas

latitudes meridionales, especialmente cuando se verificó el paso de Venus por el disco del Sol en 1874, y ha encontrado que la temperatura media de la atmósfera entera es de 15.°4 centígrados y como al de la atmósfera de la region Norte, estimada por Fessel es de 15.°13 centígrados, es muy probable que los dos hemisferios tengan la misma temperatura media. El doctor Hahn ha probado, sin embargo, que entre 40 y 45° de latitud Sur, la temperatura media del hemisferio Norte, á la misma latitud, y que la diferencia persiste entre los dos, por lo ménos hasta los confines del continente antártico hipotético.

MM. Wertheim y Lea, su obra *sur quelques proprietes de la Terre*, llegan por consideraciones puramente teóricas á la conclusion, de que la temperatura media verdadera de la atmósfera, en la superficie de la Tierra, es de 15°22 centígrados. Este acuerdo verdaderamente notable de la teoría y de la observacion, prueban que la temperatura media de la Tierra, es indudablemente 14.4 centígrados.

Hemos recibido el número 125 de la utilísima REVISTA POPULAR DE CONOCIMIENTOS UTILES, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente

SUMARIO:

Influencia de las plantas en la salud pública.—Ferreaje con hojas de sauce.—Adulteracion del aceite de oliva con el sesamo.—Pomada para el pelo.—Aplicacion de los restos de los cigarros.—El oidium.—Nuevo material para obtener acido oxálico.—Disociacion del bicarbonato de amoniaco.—Descubrimiento literario.—Las avas comestibles y los nidos de salanganas.—Investigacion de la glucosa en el jara-be de azucar.—Antidoto de algunas sustancias.—Luz eléctrica para trabajo submarino.—Observatorio meteorológico en el Pico del Mediodia.—Usos de la resorcina.—Consistencia del mortero.—Composicion de las carnes de los mamíferos.—Papel impermeable.—Coleccion de documentos.—El ámbar natural y sus imitaciones.—Elixir odontalgico.—Cosecha de cereales en Francia.—Acetato de amoniaco oficial.—Mineria y Metalurgia.—Principios tóxicos de las setas comestibles.—Ferro-carriles eléctricos.—Túnel bajo el rio de San Lorenzo.—Estadística vinícola.—Hijos ilustres del pueblo.—Reconocimiento de alimentos.—Reloj de hierro.—Exposicion fabril y manufacturera.—Franklin.—Fécua de Sagú.—Modo de escribir sobre el zinc.—La gran muralia de la china.—Bibliografía.

Se suscribe en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos de la *Biblioteca Enciclopédica Ilustrada*, dos al de semestre y uno al de trimestre.